

Pamplona. En la actualidad escribo otra novela sobre la Guerra Civil española y la etapa posterior de Guerra Mundial, con protagonistas en varios bandos y que navega entre las aguas de histórica y de espionaje. La verdad es que proyectos no faltan, y hay que ser muy selectivos, dado que el tiempo que se puede dedicar cuando no se vive de la literatura es bastante limitado.

Es cierto, los quehaceres diarios son múltiples, y para quien tiene trabajo y familia la noche es su gran aliada, rascando horas del obligado descanso para poder producir. Me gusta pensar que me asemejo a un cartujo, ya que en los momentos de mayor producción literaria debo levantarme a eso de las cinco o cinco y media, para poder tener unas horas de silencio y trabajo.

El mundo literario es complicado y, al haber tantos escritores, las editoriales se han vuelto muy selectivas. En mi caso, y tras algún intento de publicación con ellas, me decidí a probar con la autoedición de mis propios libros, algo arriesgado, pues la edición corre mayor riesgo de tener algún que otro fallo, o de tener difícil distribución. Pero en conjunto, tras varias obras autoeditadas, el balance es muy positivo.



14



**Almeida Rodríguez,  
Yolanda**

*(Las Palmas, 1990)*

**S**i tuviera que hablar sobre mis orígenes como escritora realmente no podría decir una fecha exacta o un momento concreto. Para mí fue una situación natural pasar de imaginar y crear situaciones con los juguetes a hacerlo con un lápiz y un papel. Siempre ha sido algo divertido, como un juego en el que construir personajes y mundos. De hecho la mejor parte de la asignatura de Lengua Castellana era aquella en la que nos mandaban hacer redaccio-

nes. Fue durante esa época cuando comencé a descubrir que también me gustaba leer. Todo empezó con el comentario de un compañero hablando sobre Harry Potter y lo mucho que le había gustado.

Descubrí el libro en el escaparate de una librería de mi barrio y desde entonces no he parado de leer. Me atrapó el mundo imaginario que había construido y en él, como en los mundos de Laura Gallego, encontré siempre un refugio en el que poder vivir las aventuras que no me permitía la vida normal. Había escrito cuentos, relatos, poesía... pero fue leyendo a Fernando Lalana y José Almárcegui donde descubrí mi propio mundo, mis propios compañeros de viaje. En segundo de la E.S.O., nuestra profesora nos mandó leer *Escrito sobre la piel* y me gustó tanto que decidí seguir viviendo sus aventuras. Fueron ellos los que hicieron que yo comenzara a crear a Natalia, a Juan, a Gerardo, a Gustavo... a muchos personajes que con el paso de los años, de múltiples redacciones, de alguna novela y de mucho pensarlos han terminado desapareciendo algunos y apareciendo otros. Ocho años después de su nacimiento comencé a escribir la que es mi primera novela publicada *Asesinato en la bahía*. Su título lo cogí de un relato corto que ya había hecho años atrás pero la historia nació de otra historia en la que aparecían muchos de estos personajes, una en la que yo comencé a preguntarme cómo habían nacido ellos, cuándo se habían conocido... aspectos que nunca me había planteado hasta aquel momento porque siempre había dado por hecho que ya eran. A medida que ellos crecían en esta novela yo también lo hacía con ellos y gracias a su escritura he podido descubrir que escribir no es solo una manera de jugar y divertirse sino que también es un acto de necesidad, una forma de poner en orden mi propio caos interior, mis sentimientos y mis pensamientos, pero sobre todo una manera de entenderme mejor a mí misma, así que si no escribiera siempre sentiría que me falta algo.

